



Carlos Durand Chahud
PRESIDENTE

Estamos a pocos días de las elecciones regionales y municipales de este 2 de octubre, constatando el alarmante menú de candidatos. Al tiempo de escribir estas líneas, y como una muestra, fuimos testigos del deslucido rol de los aspirantes al sillón de Lima Metropolitana en el último debate oficial televisado, y en consecuencia nos encaminamos a las urnas cargando la proverbial cruz electoral de los peruanos: votar por el mal menor.

No solo fue solo el espectáculo de ver a candidatos capitalinos perder los papeles ante preguntas concretas –muestra del talante que mostrarían ante las tempestades del cargo público–, sino que buena parte del evento debió forzosamente repasar por un lado y justificar por el otro los antecedentes y denuncias de cada candidato, en lugar de adentrarnos en sus planes y programas así como el detalle del cómo podrían cumplir sus

muchas veces desmedidos ofrecimientos. En general los candidatos exhibieron, en ciertos momentos, un preocupante desconocimiento del alcance de sus funciones, haciendo promesas imposibles de cumplir desde un punto de vista tanto práctico como legal. Esto si efectivamente no conocían de los temas que expusieron (cosa ya bastante grave) porque sería aún más grave que hayan elegido hacer promesas sin fundamentos de forma deliberada al electorado.

No obstante, hay que evitar la tentación de cerrar el foco en Lima. El camino a estas elecciones nos ha saturado de las habituales preocupaciones capitalinas: en lo que va del año, 274 asesinatos en Lima y Callao, sumando 1,070 en todo el país. En otras palabras, 4 asesinatos al día en promedio, la tasa más alta en los últimos 6 años. Esto en lo que respecta a la seguridad ciudadana, pero además necesitamos administraciones responsables que resistan los embates de la corrupción, que viabilicen obras públicas y nuestra reactivación económica. Así, según cifras de COMEX en su *Reporte de eficacia del gasto público* más reciente, el gasto efectivo de los gobiernos locales registró un incremento del 20.2% en 2021 respecto a 2020, ascendiendo a S/ 32,527 millones. Sin embargo, el dato clave es que la ejecución de este presupuesto fue solo del 73%, “la menor entre los tres niveles de Gobierno”, según se lee. Es decir, saliendo de la pandemia hemos tenido el efecto rebote y en algunos casos nos hemos puesto las pilas pero no a la velocidad suficiente.



POR UN VOTO CONSCIENTE

Un ejemplo ilustrativo de cuánto nos hace falta preocuparnos por la ejecución responsable del gasto público y de pararle el macho al saqueo de nuestras arcas fue la caída a inicios de setiembre del puente Kutinacacha, a solo un año de haber sido construido. Ubicado en Ayacucho, este puente costó la friolera suma de 17 millones de soles para tan solo 68 metros lineales y fue ejecutado por la municipalidad provincial de La Mar. Los pobladores de la zona quedaron aislados tras quedarse privados de una obra que conectaba Apurímac con Ayacucho. Las investigaciones y sanciones que pudieran darse serán bienvenidas pero el caso de Ayacucho es ilustrativo de que para muchos partidos la gesta electoral es la competencia por un botín, no por la oportunidad de servir al electorado que les elige.

Como dato curioso, por el tiempo en que se caía el puente Kutinacacha en Ayacucho también se caía otro puente en Kinshasa, la capital del Congo, en el mismo momento en que se cortaba la cinta inaugural; el video de los funcionarios cayendo – sin resultar heridos– es hilarante pero nos recuerda el alcance de la corrupción. También hemos sido testigos de que cuando los municipios no ceden ante los pagos oscuros bajo la mesa a veces se convierten en feudos personales de autoridades con intereses particulares o ideológicos que enfrentan a los ciudadanos con la actividad minera o azuzan protestas contra acciones del Estado vitales, como la lucha contra el narcotráfico, la minería ilegal, la deforestación entre otras. Esto debe acabar y está en manos de los electores que así sea.



Lo vimos con el candidato a gobernador de la región La Libertad, César Acuña, a quien escuchamos sus maquinaciones para tratar de convencer a la hoy expresidenta del Congreso y miembro de su “partido” político, Lady Camones, para impulsar la aprobación “express” de un proyecto de ley para hacer del centro poblado Alto Trujillo un distrito –sin mayores estudios técnicos, sin pasar por las instancias correspondientes– porque eso beneficiaría a su candidatura haciéndole “ganar votos”. A pesar que no hizo caso de las presiones, este escándalo le costó la presidencia del Congreso a ella y a su partido.

Candidatos buenos existen, sin duda. No vamos a hacer abierta campaña por uno y otro pero desde aquí podemos señalar, como ejemplos, que hay candidatos sin antecedentes como es el caso de la gobernación de Cusco, un expresidente de la Cámara de Comercio del Cusco, vinculado al sector empresarial, que tiene excelentes referencias y permanente vocación de servicio a su comunidad. A nivel provincial en el caso de Ica, se presenta a la alcaldía provincial otro expresidente de la Cámara de Comercio local con una sólida hoja de vida, lo cual también nos da una idea de su buen perfil. Es cuestión de informarse y poner de parte de uno buscando a candidatos que representen responsabilidad, coherencia y capacidad. Aún si estos candidatos con credenciales y solvencia personales no sean los que tienen –según las “encuestas”– las mejores posibilidades de ganar, el voto es la forma del ciudadano consciente de hacerse oír y cambiar la historia del mal menor.

Desde PERUCÁMARAS queremos promover y hacer un llamado a un voto más consciente, un voto mucho más racional, un voto que elija no dejándose seducir



ES CUESTIÓN DE INFORMARSE
Y PONER DE PARTE DE UNO
BUSCANDO A CANDIDATOS QUE
REPRESENTEN RESPONSABILIDAD,
COHERENCIA Y CAPACIDAD

“ Hacer un llamado a un voto más consciente, un voto mucho más racional, un voto que elija no dejándose seducir por popularidades sino por perfiles transparentes en la vida de los candidatos y en la viabilidad de sus propuestas ”

por popularidades sino por perfiles transparentes en la vida de los candidatos y en la viabilidad de sus propuestas. Sabemos que estos temas son complejos pero ya estamos en el último *sprint* de esta carrera, vale la pena hacer el esfuerzo. En ese sentido, saludamos el trabajo del Proyecto Kuskachay por develar los perfiles de los distintos candidatos en estas elecciones regionales y municipales, a través de la investigación de los antecedentes tanto profesionales, políticos y judiciales de los diferentes candidatos, para luego de un análisis de esta información emitir una ficha por cada candidato investigado la cual puede accederse vía internet en la página web de Kuskachay. Esta es una herramienta para un voto más informado y consciente.

No se trata de antipatías o simpatías. Elegir de forma correcta es una responsabilidad ante los meses y años que se vienen, donde todos los analistas coinciden en señalar que los seguirán tiempos de inflación, de empleo precarizado y de bajo crecimiento económico. El Banco Central de Reserva del Perú (BCRP) ha reducido a 3,0% su proyección de crecimiento económico para este año, con una proyección similar para el próximo. Es una cifra crítica que nos deja en ascuas, ya que necesitaríamos 5%

como mínimo para mejorar nuestras perspectivas de generación de empleo, sobre todo a los jóvenes que se incorporan a la población económicamente activa.

Entonces, en medio de estas incertidumbres (sin detenernos siquiera en la crisis agropecuaria), el entorno de gobierno al que se van a enfrentar estas nuevas administraciones locales y regionales es adverso. Por ello se necesitan perfiles sólidos. Tomando palabras del actual ministro de Trabajo, Alejandro Salas, de su anterior faceta como académico, “el municipio es sin duda el acercamiento más próximo que tenemos como ciudadanos al Estado, es un pequeño gobierno en donde pagamos tributos y los mismos deben ser revertidos en beneficios de diversos servicios públicos que deben brindarnos” (*El municipio en el Perú*, revista Universidad de Lima, 2013). En consecuencia, sin preparación ni perfiles personales claros de parte de los candidatos al cargo de alcalde o gobernador regional, estos beneficios al ciudadano a cambio del pago de sus impuestos está puesto en serio peligro.

Los resultados de estas elecciones los sabremos pronto. Lo que no queda claro es el futuro de nuestros municipios y regiones de caer en manos de oportunistas de la política que tanto daño le hacen al país, tanto de izquierdas como de derechas, de partidos añejos como de nuevas agrupaciones o movimientos golondrinos. Es la falta de compromiso y, como decimos, es actitud de ver el cargo como un botín lo que tanto daño nos hace como país. Tenemos una nueva oportunidad de hacer las cosas mejor a través de nuestro voto consciente, invocamos a tomarla con seriedad y responsabilidad ●



> EDITORIAL

ES LA FALTA DE COMPROMISO Y, COMO DECIMOS, ES ACTITUD DE VER EL CARGO COMO UN BOTÍN LO QUE TANTO DAÑO NOS HACE COMO PAÍS. TENEMOS UNA NUEVA OPORTUNIDAD DE HACER LAS COSAS MEJOR A TRAVÉS DE NUESTRO VOTO CONSCIENTE, INVOCAMOS A TOMARLA CON SERIEDAD Y RESPONSABILIDAD.